

JORGE EDUARDO MEJÍA POSADA

50 AÑOS FACARTES

Universidad de Nariño un legado cultural de la región

Hay fechas que invitan a detener el tiempo. Fechas que no solo marcan aniversarios, sino que convocan a una reflexión profunda sobre el camino recorrido y el horizonte que aún queda por construir. El 10 de diciembre de 2025, la Facultad de Artes de la Universidad de Nariño cumplió cincuenta años de existencia formal.

Sin embargo, como ocurre con todo organismo vivo, nuestra historia no comenzó en 1975.

La Facultad de Artes tiene raíces más profundas, que se hunden en la tradición cultural de Nariño y en la vocación artística de quienes, incluso antes de la institucionalización académica, creían que el arte debía tener un lugar en la educación pública.





Antes de existir como facultad, el arte ya habitaba en los talleres de los artesanos, en los pinceles de los pintores, en las partituras de los músicos y en los planos de los arquitectos que soñaban con ciudades más humanas.

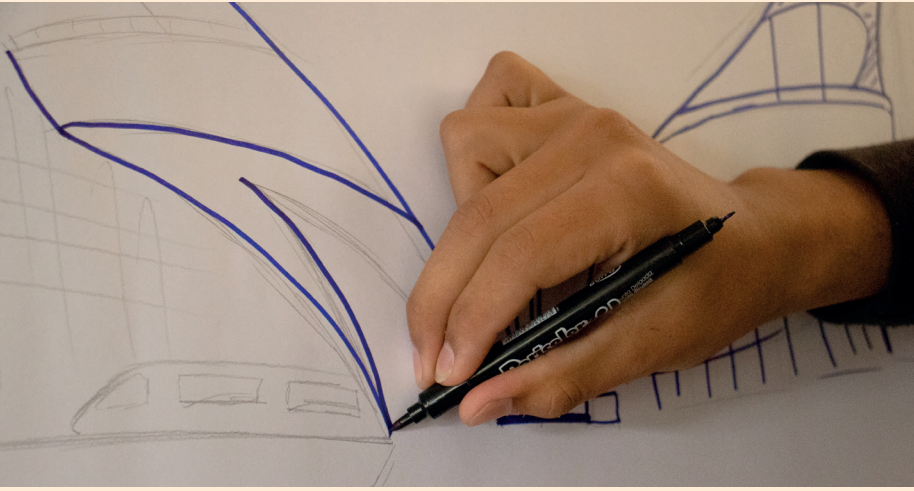
La universidad simplemente abrió un espacio para que esas prácticas se encontraran con la formación académica y se proyectaran hacia sociedad. Conmemorar estos cincuenta años no fue, por tanto, un ejercicio nostálgico.

“ Fue una oportunidad para reconocernos como comunidad, para **valorar el legado** de quienes nos precedieron y para renovar **nuestro compromiso** con el futuro cultural de la región ”

Fotografía cortesía de Juan Sebastián López V.



EVENTOS



Fotografías cortesía de
Juan Sebastián López V.

Raíces de un sueño colectivo

La historia de la Facultad de Artes puede rastrearse hasta 1935, cuando la Universidad de Nariño incorporó la Escuela de Artes y Oficios del Departamento. Aquella escuela respondía a una visión educativa que entendía el arte y el oficio como parte fundamental de la formación técnica y cultural.

En sus aulas se enseñaban disciplinas como Mecánica, Dibujo Lineal, Barniz de Pasto y Telegrafía, saberes que reflejaban tanto las necesidades productivas de la época como las tradiciones artesanales del territorio.

“ Este primer paso fue crucial porque permitió que el arte ingresara al ámbito universitario no solo como práctica estética sino como **conocimiento sistematizado** ”

Tres años después, en 1938, la universidad dio un nuevo impulso al abrir las secciones de Música y Pintura mediante el Acuerdo N.º 13 del Consejo Universitario. Con esta decisión se reconocía formalmente que las artes tenían un papel fundamental en la formación cultural de la región.

Durante las décadas siguientes, varios artistas y docentes contribuyeron a consolidar esta tradición. Entre ellos destaca el maestro chileno Oscar Pedraza, quien a finales de los años cuarenta introdujo y difundió la técnica de la acuarela en Nariño.



Su trabajo pedagógico formó a artistas como, Manuel Estrada Gerardo Cortés y Rafael Aux, quienes marcaron profundamente el desarrollo del arte local

Finalmente, el 10 de diciembre de 1975, mediante el Acuerdo N.º 040 del Consejo Superior, nació oficialmente la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad de Nariño. Este acto administrativo no solo formalizó un proceso histórico, sino que abrió nuevas posibilidades académicas para la formación artística en el suroccidente colombiano.

Con el paso de los años, la facultad amplió su estructura académica hasta consolidar cuatro departamentos fundamentales: Artes Visuales, Música, Diseño y Arquitectura. Cada uno de ellos ha desarrollado programas de formación que combinan creación, investigación y compromiso social.

Hoy nuestros egresados trabajan como artistas, docentes, arquitectos, diseñadores, investigadores y gestores culturales en múltiples contextos, dentro y fuera del país. Su trabajo demuestra que el arte no es un lujo intelectual, sino una herramienta para comprender y transformar la realidad.

El discurso del decano:

El arte como memoria y futuro

Durante la gala conmemorativa de los cincuenta años, celebrada el 10 de diciembre de 2025, el decano de la Facultad de Artes, Jorge Eduardo Mejía Posada, compartió un discurso que sintetiza la dimensión cultural y humana de esta historia.

En sus palabras iniciales recordó que la facultad es, ante todo, una comunidad de sensibilidad y pensamiento:

Celebramos cincuenta años de una casa nacida del sueño de que el arte es nuestra esencia; medio siglo aprendiendo a mirar con el alma y a escuchar con la memoria.

El arte ha sido históricamente un lenguaje de resistencia y dignidad humana. Artistas como Ai Weiwei nos enseñan que incluso cuando las estructuras se derrumban, la verdad busca una forma de seguir viviendo.

Desde América Latina, figuras como Joaquín Torres García, Lotty Rosenfeld y la Brigada Ramona Parra transformaron el arte en un espacio de reflexión política y memoria colectiva.



Fotografías cortesía de
Decanatura Facartes

Desde América Latina, el discurso recordó la obra de artistas que transformaron el arte en un espacio de reflexión política y cultural: Joaquín Torres García, quien invitó a repensar la geografía simbólica del continente; Lotty Rosenfeld, que convirtió el espacio público en territorio de resistencia; y la Brigada Ramona Parra, cuyos murales preservaron la memoria colectiva.

El decano también destacó figuras emblemáticas de la cultura colombiana, como Alejandro Obregón, cuya pintura capturó las tensiones emocionales del país; Rogelio Salmons, quien transformó la arquitectura en una experiencia poética del espacio; David Consuegra, que redefinió el diseño gráfico colombiano; y Lucho Bermúdez, cuya música convirtió el Caribe en un lenguaje universal de celebración.

Más allá de los nombres propios, el mensaje central del discurso fue el papel pedagógico del arte.

“

*En el centro de todo
está la pedagogía,
el arte mayor: la
formación de seres
humanos sensibles,
críticos, capaces
de transformar su
territorio con
amor y conciencia*

”

En este sentido, la facultad no se entiende únicamente como un espacio de formación técnica, sino como una comunidad que busca cultivar sensibilidad, pensamiento crítico y compromiso social.



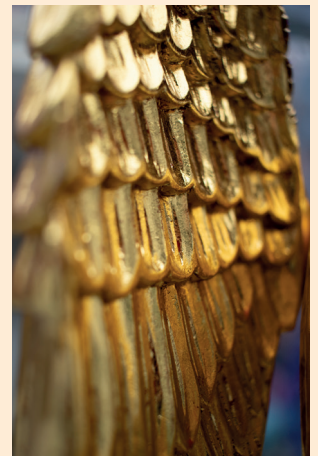
Un encuentro donde se unen todas las artes

La conmemoración de los cincuenta años estuvo acompañada por una programación académica, artística y cultural desarrollada entre septiembre y diciembre de 2025.

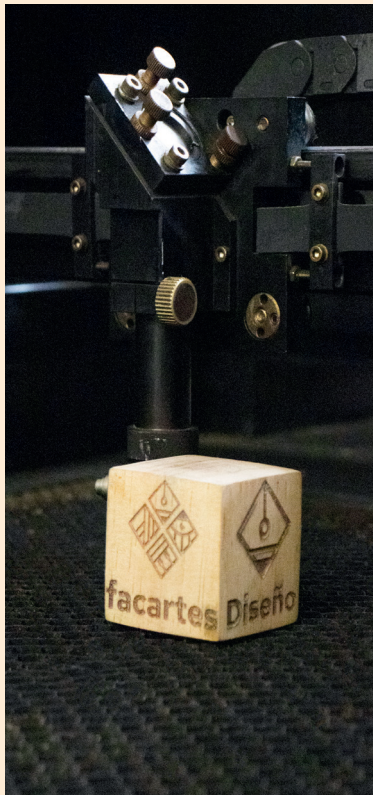
La cual reflejó el carácter interdisciplinario de la facultad y su capacidad para convocar a distintos sectores de la sociedad.

Entre las actividades destacadas se encuentra la exposición “Trazas en Fuga”, realizada en alianza con la Casa Museo Quinta de Bolívar, la cual exploró la historia y evolución de la talla en madera en Pasto, evidenciando el diálogo entre las técnicas tradicionales y las nuevas formas de expresión artística. Asimismo, se presentó “El Carnaval de los Animales” de Camille Saint-Saëns en el Teatro Imperial, interpretado por músicos de la facultad junto con la Camerata Juvenil de la Red de Escuelas de Formación Musical. Bajo la coordinación del maestro Diego Palacios, esta obra acercó la música clásica a públicos diversos, especialmente a niños y familias.

Por su parte, el FACARFEST, festival organizado por los estudiantes, se consolidó como uno de los momentos más vibrantes, transformando los espacios universitarios en escenarios para bandas emergentes y evidenciando la capacidad de autogestión cultural estudiantil, así como la renovación constante de la vida artística en la región.



Fotografías cortesía de
Decanatura Facartes



Fotografías cortesía de Juan Sebastián López V

Mirando hacia el futuro

Celebrar cincuenta años no significa cerrar un ciclo, sino abrir nuevas preguntas sobre el papel del arte en la sociedad contemporánea.

La Facultad de Artes continúa fortaleciendo su oferta académica con la Maestría en Investigación-Creación Arte y Contexto (MICAC) y la Maestría en Diseño para la Innovación Social (MADIS). Espacios como RELAV y FABLAB permiten explorar la relación entre arte, tecnología y procesos de innovación cultural, donde tradición y experimentación se complementan para responder a los desafíos del presente.

La Facultad de Artes cumple cincuenta años, pero su espíritu permanece joven. Seguiremos creando, formando, investigando y proyectando, porque el arte no es solamente una disciplina académica:

“ Es una forma de cuidar la vida, de preservar la memoria y de imaginar el futuro ”

Y mientras exista una comunidad que crea en ese poder transformador, la llama del arte seguirá iluminando el sur de Colombia. Cierro estas reflexiones con profunda gratitud a la Universidad de Nariño, al Consejo de Administración, a los directivos, artistas, estudiantes y aliados que hicieron posible esta celebración. La Facultad de Artes cumple cincuenta años, pero su espíritu permanece joven.



Diagramado por Yamith Legarda
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño